

EL PROGRESO



Número 111

San José de Costa Rica, 25 de Febrero de 1900

AÑO I

EL PROGRESO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,
EMILIO ALPÍZAR A.

Redactor,
RAMÓN FUENTES

25 de Febrero

Hoy se cumple un año de haber sido asaltado el Cuartel de Artillería de esta ciudad por un grupo de personas comandadas por el General don Federico Velarde. Aquel movimiento revolucionario nos privó de dos jefes excelentes, militares pundo norosos, orgullo de nuestro ejército: los Tenientes Coroneles don Juan Arroyo y don Sotero Antillón: aquella intentona, de resultados funestos para sus autores, cubrió de luto los hogares del valiente cabo Gregorio Vega Molina, de Pedro Chacón Chaverri, del cochero Francisco Arias Tapia, de Federico y Víctor Velarde Hernández. No pretendemos juzgar nosotros ese movimiento: queremos solamente consagrar hoy un recuerdo á la memoria de los que fallecieron hace un año.

Don Jaime G. Bennet

Acaba de dar otra prueba de sus nobles sentimientos y de su filantropía este aprecia-

ble extranjero. Ha ofrecido al Gobierno obsequiar diariamente el café de la mañana á todos los soldados de esta Plaza. Tratándose del señor Bennet, no es raro consignar una noticia como la que de jamos anotada Sirva de ejemplo la conducta de don Jaime G. Bennet á muchos de nuestros capitalistas.

Empiezan . . .

El Gobierno de Honduras tendrá líos con el de los Estados Unidos. Así nos lo hace comprender un cablegrama fechado en Washington el 23 del corriente y recibido ayer. Véase el cable: "Después de investigar los hechos que se relacionan con la muerte del americano Pears en Honduras, el Departamento de Estado llegó á la conclusión de que el caso es de los que requieren un requisito formal y que el Gobierno de Honduras tendrá que pagar una indemnización al nuestro. Hunters recibirá instrucciones de conformidad; se cree que la indemnización ó reclamo será de diez mil pesos."

Lo sentimos por Honduras y vemos que los del Norte empiezan . . .

CRONICA GENERAL

POR enfermedad de su Director señor Harmony no aparecerá hoy nuestro colega "EL LATIGO".

MAÑANA se abrirá la matrícula de la Escuela de Derecho.

HOY se despachará correo para las Antillas, Panamá y América del Sur (vía Puntarenas).

SENTIMOS bastante que se encuentre enfermo don Cayetano López García y deseamos su restablecimiento.

¿QUÉ resultado habrá tenido la información levantada con motivo de la muerte de don José M. Sánchez G.?

EN la bien intencionada carta que en las columnas de "El Tiempo" nos escribió el espartano don Jmo. J. Al-

varado, decía este señor: "Y desde ahora para lo sucesivo sepa U. que aquí (en Esparta), no hay tal fiebre amarilla: lo que ha habido es fiebre remitente pernicioso-biliosa y que la mayor parte de los médicos del país no saben curar." ¡Cómo se atreve este señor Alvarado á lanzar semejantes cargos!

LITERATURA

Cuento de cuentos

Pues señores, era un rey de la potente Inglaterra, que logró por mar y tierra grande imperio, mucha grey. Y para colmo de gloria, el cielo le concedió tres hijos, que el rey juzgó tres espejos de su historia. Mas un día, vió al primero presa de dolencia aguda: la ciencia se quedó muda, y sucumbió el heredero. Al año cabal, cayó el segundo de igual suerte, y segunda vez la muerte sobre la ciencia triunfó. Y aterrado el soberano y aterrado el pueblo entero viendo que sin heredero iba á quedar el anciano, llamaron á junta un día, para estudiar tal dolencia, á cuantos hombres de ciencia hubiese en la monarquía. En la junta, cada cual, como suele suceder, hizo gala de saber de todo, menos del mal, que era escondida ponzoña, aire insano, sutil bicho . . . y entre un dicho y otro dicho, y entre si es magia ó si es roña, pasaron largas semanas puesta la ciencia en un brete, hasta que saltó un vejete, doctor con borla de canas, y dijo:—"Escúchenme bien: si el rey sigue mi consejo, llegará el príncipe á viejo aún más que Matusalén. Basta con que, presuroso, á no parar se disponga, hasta que encuentre y se ponga la camisa de un dichoso."

Riéronse del consejo aquellos pozos de ciencia; más el rey dió preferencia á la receta del viejo, y ordenó que el heredero con mucho oro y equipaje, emprendiese al punto el viaje por el reino y mundo entero.

Desde la ciudad pujante hasta la aldea más chica; desde la mansión más rica á la choza mendicante, en desierto y en poblado, de uno y otro continente, por doquier donde halló gente iba el príncipe cuitado, prosiguiendo su pesquisa tras de un ser feliz, sin dar con ninguno á quien quitar la milagrosa camisa.

Cansaba ya al buen señor tanto andar, cuando una tarde se oyó dar el "Dios os guarde" por un pobre leñador.

Detúvose á descansar, porque sí, junto al villano, y, porque sí, mano á mano se pusieron á charlar.

Y al notar que aquel palurdo se hallaba feliz, sin tacha, con su choza, con su hacha y su roto sayo burdo, sin penas que lamentar, sin pasiones que vencer, sin envidias que roer ni nada que desear, gritóle de dicha ansioso el infante al leñador: —"Pero ¿eres feliz?"—"Señor, soy todo un hombre dichoso." Y apenas lo dijo, aprisa los del príncipe en tropel se echaron encima de él..... ¡y no llevaba camisa!

De este cuento el argumento, que en tan gran verdad se funda, tiene una parte segunda que también es otro cuento. ¡Mas quién como nuevo cuenta, contado ya al infinito, el cuento del zapatito de la pobre cenicienta? Por modesta la olvidaron, por paciente la riñeron, por buena la escarnecieron y por bella la encerraron. Sus hermanas, sin razón, mientras en fiestas andaban, á Cenicienta dejaban sola en casa en un rincón. Todo espejo fué pequeño para sus hermanas, y ella llegó á verse que era bella, en el agua de un barreño. Pero tanta humillación alcanzó premio infinito, pues gracias al zapatito que perdió en cierta ocasión, el hijo del rey, ufano al descubrir tal diamante, quiso guardarlo, y amante la dió un reino con su mano.

También este cuento encierra

enseñanza de gran ley, como el del hijo del rey de la potente Inglaterra. Y los dos, por varios modos, vienen á decir lo mismo: que la dicha es espejismo tras del cual corremos todos; pero cada cuento enseña que la ventura soñada se encuentra muy apartada, muy lejos del que la sueña. Un palacio y regío amor, sueña cada Cenicienta, y al grande se le presenta la dicha en un leñador. Y así aplica en un momento la popular enseñanza, á cada mal su esperanza, á cada desdicha un cuento. Mas para salir del potro, sólo á decirnos acierta que llamemos á otra puerta, la de al lado, ó la del otro..... Sin ver cuán fuera de centro va la humanidad entera pues la dicha verdadera cada cual la lleva dentro.

M. MORERA Y GALICIA.

COLABORACION

DE LIBERIA

El domingo once de los corrientes se verificó el acto de la distribución de certificados honoríficos á los alumnos de las escuelas graduadas de este distrito, que por su aprovechamiento se distinguieron durante el año escolar próximo pasado, y que en los exámenes respectivos obtuvieron la calificación de "muy bueno". La simpática fiesta se efectuó en el jardín del local que ocupa la escuela de niñas, ante una regular concurrencia en la que figuraban—¡parece increíble!—muy *contados* padres de familia, y la presidieron, el señor Inspector de Escuelas; la Junta de Educación, el Presbítero don Ramón Arnesto, en representación del Ilustrísimo señor Obispo, nuestro huésped en esos días, el Comandante de Plaza y los respectivos directores de dichas escuelas.

El acto fue amenizado con recitaciones y cantos de los alumnos y varias piezas escogidas que ejecutó la banda militar, bajo la dirección del distinguido profesor don Lucio Avenaño; se distinguieron en la

ejecución del programa las señoritas Fidelia Ruiz, Felipa Hurtado, Emma Urbina, Constanza Rivas y Dolores Villar; y los alumnos Rafael Hurtado, Adán Sequeira y Edgardo Baltodano, á quienes eviamos nuestras felicitaciones que hacemos extensivas á sus respectivos padres.

Merece párrafo separado el generoso desprendimiento de las maestras Sra. Angélica de Villar, Angélica Villarreal, Amelia Rivas y Angélica Salazar, quienes se costearon premios especiales, para aquellas alumnas que supieron corresponder á sus esfuerzos y anhelos en el cumplimiento de su cometido, demostrándoles con su aprovechamiento en el curso del año, y la lucidez de sus exámenes, que no fue infructuosa su labor, ni frustrado su propósito de incu carles las saludables enseñanzas de su cargo. Hermoso rasgo, digno del encomio de todos los amantes del progreso intelectual de la juventud!

EL CORRESPONSAL.

VARIEDADES

EL NUMERO 13.

Tac.... Tac.... Tac....

Me gustaba oír sonar, sobre las baldosas de la acera, su taconeo acompasado, que era como un ruido amigo, un ruido protector. Al escucharlo no me sentía solo en aquellas largas noches de vigilia, cuando, soñolientos los ojos y cargada la cabeza, escribía yo sueltos, artículos y versos para el periódico donde ganaba el pan de los míos.

Tac... Tac... Tac...

Y el agente de policía número 13 volvía á pasar, despertando con su taconeo acompasado los ecos de la calle solitaria.

Era un joven, un efebo casi. Sus guedejas rubias asomaban bajo el casco en ondas luminosas, y sombreaban esa cara de Apolo adolescente. animada por dos ojos de una dulce mirada azul. Mas que agente de policía, semejaba un San Miguel, de esos que con el lanzón en alto y un pie sobre la garganta del dragón apocalíptico, son terror de los niños y héroes obligados de las leyendas místicas de las abuelitas.

* *

Una noche oí tocar á mi ventana. Llovía á mares. Abrí. Era el agente de policía.

— Buenas noches, me dijo.

— Buenas noches, policía. Mal tiempo, ¿no?

— Pésimo, señor. Perdone que lo moleste. ¿Quiere regalarme un poco de agua? Ardo de fiebre y de sed.

Al través de los balaustres estiró hacia mí su brazo izquierdo, que pulsé.

— Es verdad, le dije. Entre mientras escampa.

— Si viene el corredor me rebajan el sueldo.

— Peor es que usted se muera.

— Poca pérdida.

Después de vivas instancias entró. El pobrecito estaba empapado y tiritaba de frío.

Le dí un vaso de agua, que se bebió gorgoteando.

— Esta no es vida, balbuceó con amargura.

— ¿Por qué no pide la baja?

— ¿Y qué cono? ¿Y qué come mi madre, tan viejecita, tan enferma? Yo no puedo trabajar en otra cosa, este brazo roto me lo impide.

Me mostró el brazo derecho, un muñón liso, repugnante, que daba lástima.

— ¿Cómo se quedó usted manco?

Ese es un cuento triste. Hace unos diez años que tenía yo doce, trabajaba como peón ayudante de albañil en la construcción de una casa de tres pisos, cuyo dueño es un señor muy rico. Cierta día me cayó un tablón en la mano y me la despedazó. Hubo que amputarla. Cuando sané, me metí á mandadero. Así que crecí un poco, á la policía. Allí gano más.

— ¿El dueño de la casa donde usted trabajaba no lo auxilió?

— Sí, mucho, contestó sonriendo con triste ironía. Me pagó seis reales, correspondientes á dos días de trabajo, y estuvo averiguando con todos los peones si yo no había ganado el jornal completo para rebajármelo.

— ¿Está contento en la policía?

— Sí, señor; pero tengo el presentimiento de que voy á morir con el casco en la cabeza. Desde que ví que estaba marcado con el 13, pensé: mal número; de aquí no salgo vivo. Este número me será fatal. He estado tres veces á punto de ser asesinado.

— Supersticiones, hombre.

— ¿Qué quiere usted? Yo creo en los agüeros.

Ya iba escampando, el agente de policía se despidió, y lo ví perderse entre las sombras de la noche.

Volví á mi escritorio. A poco rato sentí el taconeo en la acera: ese ruido amigo, ruido protector que me hacía figurar que ni mi familia ni

yo estábamos solos mientras percibiésemos los pasos de aquel desheredado que velaba por nosotros.

* *

¡Pobre muchacho!

Cuando una mañana recogieron en una callejuela su cadáver acribillado á puñaladas, me acordé de sus presentimientos... ..

Fuí á su entierro.

En el ataúd, sobre el fondo oscuro del uniforme, resaltaba el hermoso rostro del muerto, pálido como un cirio, circundado por la cabellera rubia que le daba aspecto de San Miguel, pero de San Miguel vencido en la lucha con el dragón apocalíptico. Sus dedos rígidos tenían asido el casco, que ostentaba el número 13; ese número maldito, cuyas cifras se destacaban en el fondo blanco como dos sabandijas negras.

Desde entonces, cuando en mis noches de vigilia siento los pasos del nuevo agente de policía en la calle, consagro un recuerdo triste para aquel desgraciado que cayó bajo el puñal, cumpliendo con su deber. Pienso en su viejecita, que se muere de hambre y llora por el hijo asesinado; en el número 13, que le apretaba las sienes como un aro de hierro; en el burgués ventruado, que le regateó medio día de salario; en el brazo trunco, que se agitaba como protestando contra las grandes injusticias... ..

Y creo oír en la acera los pasos acompasados, los pasos protectores del número 13.

Tac... Tac... Tac...

JULIO VIVES GUERRA.

Albino Villalobos B.,
Abogado y Notario Público
de Costa Rica

Incorporado en las Repúblicas en Guatemala y El Salvador, de regreso al país saluda á sus clientes y les ofrece de nuevo sus servicios profesionales.

Despacha por ahora en su casa de habitación en esta ciudad, calle de la Estación, n° 28.

Heredia, 27 de Enero de 1900.

RESTAURANTE CENTRAL

DE

—H. MONLOUIS—

Trasladado á la casa de las señoritas Bonnefil. En la nueva instalación, que á la anterior aventaja en comodidades de todo género, ofrece á sus favorecedores su servicio, conocido como el mejor del país.

☞ CENAS TODAS LAS NOCHES ☜

Hay comedores reservados para familias. Se sirve á domicilio y se aceptan encargos de banquetes, etc. Se alquilan tres habitaciones.

—CANTINA BIEN SURTIDA—

AGENCIA GENERAL

— D E —

FUNERALES

Propietario,

Antonio Monge Reyes

Se encarga de todo lo concerniente á su ramo.

ORDENES: Av. 5ª Este; bajos de la casa de don Florentino Montenegro.—Teléfono n° 213.

Servicio, el día y la noche

EL NUEVO SIGLO

Gran Hotel en Esparta
al Sur de la Plaza.

Quedará abierto el 30 de Enero corriente.

Esmero y prontitud en el servicio.

Lo pongo á disposición de mis amigos y del público.

BENNICIO MENA.

Esparta, Costa Rica.

OH! GRAN REMEDIO!

ESPECIFICO DE CLARK

☞ INFALIBLE ☜

para la curación de la Debilidad Nerviosa, Espermatorrea, Impotencia, Decaimiento prematuro, enfermedades de la Vejiga y de los Riñones y Debilidad de los Organos Genitales.

—Vigorizador de la vida—

Este ESPECÍFICO curará, aún cuando hayan fallado todos los demás REMEDIOS, y es el único medicamento que cura todos los casos, como "falta de virilidad y enfermedad de los órganos genitales." Obra como calmante y devuelve prontamente al enfermo la salud del cuerpo y la del espíritu, comunica fuerza y vigor, revive las funciones orgánicas y entona especialmente el sistema nervioso, disminuyendo gradualmente y cesando, por último, la excitación general que suele acompañar á estos casos.

Se hallará de venta en todas las Droguerías y Boticas del mundo.

DEPÓSITO DE CLARK'S SPECIFIC.—140 EAST, 30 TH. STREET,

Nueva York, U. S. A.

EN LA IMPRENTA

— D E —

EL PROGRESO

— SITUADA FRENTE AL CUARTEL DE POLICIA —

Se imprimen hojas sueltas

Invitaciones de matrimonio

Invitaciones á funerales

Cartulinas, etc., etc.

Trabajo de día y de noche.

NUEVA AGENCIA
DE
FUNERALES

Servicio á toda hora del día y de la noche.

DIRECCIÓN: oficina de EL PROGRESO frente al Cuartel de Policía.

Alpizar y Tapia.

Dr. Teodoro Picado,
Médico-Cirujano

Despacha en la casa número 184, de la calle 18ª, N.;

cien varas al N. de la esquina NE. del Mercado.

Tipografía de "El Progreso."